

Vuelta de tuerca: invenciones con posibles

DEL BONO, María; OTERO SIGNORELLI, Magali; ROJAS NOU, Maitén Sol¹

En el marco de la emergencia sanitaria mundial por la aparición del COVID-19, el proyecto de Consejería para Adolescentes, enmarcado dentro de las políticas públicas socioeducativas del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, se adapta a los nuevos contextos virtuales. Ante la incertidumbre de un momento particular que impactó en los estudiantes del sexto año de la escuela secundaria, una consejería dispuso su espacio para acompañar a estos jóvenes en el tránsito de su último año. El siguiente escrito cuenta dicha experiencia situada en la virtualidad.

Palabras clave: consejería escolar, contexto virtual, políticas socioeducativas.

Devenir consejería

El proyecto de Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria constituye una política pública de la Dirección General de Desarrollo Curricular, Capacitación y Acompañamiento Institucional del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Está enmarcado dentro de las políticas socioeducativas -bajo la Ley de Educación Provincial N° 9870/2010-, las cuales ponen el foco en garantizar el derecho a la educación para promover la igualdad y la inclusión.

Orientada desde la prevención primaria de la salud, la consejería brinda espacios de escucha, información y acompañamiento a los adolescentes. Se ofrece como un espacio dentro de la escuela secundaria que recibe a los jóvenes, de manera voluntaria, en grupos o individualmente, que quieran plantear situaciones que los inquietan, convocan e interpelan. A partir de lo que se arma en cada encuentro, se van diseñando diferentes caminos. El pasaje de cada adolescente por esta propuesta permite conocer su potencial en la escuela.

En términos de implementación, la consejería se caracteriza por la necesaria articulación con instituciones de formación superior al ofrecer un espacio de prácticas para estudiantes de los últimos años. Alrededor de cincuenta alumnos de distintas carreras [Psicología, Comunicación Social, Psicopedagogía y Pedagogía Social de la Universidad Provincial de Córdoba, la Universidad Católica de Córdoba y la Universidad Nacional de Córdoba] trabajan en grupos interdisciplinarios organizados por escuelas. Se considera que el encuentro entre los estudiantes con distinta formación y trayectoria aporta valor a la experiencia.

La consejería entendida como dispositivo, como conjunto multilineal u ovillo de lana, se compone por líneas de diferente naturaleza que siguen distintas direcciones: las universidades con sus requerimientos, el Ministerio de Educación con sus políticas educativas, las escuelas con sus dinámicas, los barrios, centros de salud, organismos de protección de derechos, equipo técnico, consejeros, jóvenes y cada singularidad en juego. Líneas que van entrecruzándose y conformando caminos, tangentes, líneas de fuga, cambiando sus direcciones, bifurcándose, donde se va tramando el dinamismo de nuevas alianzas. Situados en clave *deleuziana*, se considera a la consejería no como un esquema fijo, posible de aplicarse a cualquier situación, con coordenadas constantes, sino como un devenir de experiencias comunes que funcionan acopladas a determinados regímenes históricos de enunciación y visibilidad, con verbos en gerundio: "Lo actual no es lo que somos, sino que es más bien lo que vamos siendo, lo que llegamos a ser, es decir, lo otro, nuestra diferente evolución. En todo dispositivo hay que distinguir lo que somos (lo que ya no somos) y lo que estamos siendo: *la parte de la historia y la parte de lo actual*" (Deleuze, 1990, p. 155).

La transformación, donde cada línea de fuga puede ser un principio de cambio o de destrucción, es la materialidad en la que se va produciendo la consejería, al repensar y rediseñar el armado de su dispositivo en diferentes momentos y contextos. La desterritorialización acompaña su andar. En este sentido, tal como funciona hoy, no fue como surgió en 2003.

Surgió desde un enfoque centrado en la salud, bajo los lineamientos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), funcionaba separada de la dinámica escolar y fue llevada a cabo por el

¹ Programa de Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria - DGDCyAI, Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba; Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba; Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Católica de Córdoba

equipo técnico. Tiempo más tarde, se repensó la estrategia con la innovación de la incorporación de estudiantes universitarios al rol de consejeros. Esto significó un giro importante y se constituyó en una de las particularidades de *nuestra* consejería. El dispositivo comenzó a ser utilizado con mayor frecuencia por los adolescentes, lo que da cuenta de que la cercana diferencia etaria entre los estudiantes universitarios y secundarios es clave para su funcionamiento.

Ante la pregunta ¿qué es la consejería?, no existe una única respuesta; se trata, más bien, de movimientos que se van construyendo cada vez: en cada interacción, cada escucha, cada escuela, con cada consejero y adolescente.

La consejería hace trama con la escuela, es parte del entramado institucional. La escuela está inmersa en ese contexto y, allí, la consejería funciona como un dispositivo de co-construcción y recreación de saberes y conocimientos emancipadores. Abre para los jóvenes un pasaje a otra cosa, un detenerse a partir de la escucha que da lugar al movimiento de las palabras, nuevos modos de habitar lo escolar y recrear lo social. Dentro de la escuela, los estudiantes van reinventándose en ella, al mismo tiempo que la van inventando y haciendo. Un dispositivo de producción que asume la situacionalidad del conocimiento que se construye cuando se cuenta con la presencia (Haraway, 1997) del sujeto que conoce.

En el intento de definir la consejería, una palabra insiste y se cuela por los intersticios. Aparece, entonces, casi como sinónimo de ella, la palabra *entre*. El *entre* como la cocina donde se van produciendo efectos en múltiples direcciones y también como la antesala de un común modelado con los ritmos, dichos y modos de quienes van pasando y dejando su marca:

Entre consejeros y estudiantes, posibilidad de encuentro como apuesta que pueda darse o no. Encuentro que permita generar nuevos sentidos a partir de preguntarse, tomar decisiones, apropiarse de sus trayectorias educativas y ensayar salidas posibles, como oportunidad de “pasar a otra cosa”. Movimientos que invitan a cambiar atmósferas y entrelazar sentidos con otros. Cada encuentro, como una ocasión para imprimir una nueva realidad al mundo (Valeriano, 2018) como margen emancipador de una cierta autonomía posible en la toma de la palabra. Se propone otra manera de habitar lo colectivo, lo que da lugar al potencial de los saberes de cada estudiante, de sus propios códigos de resistencia, de sus experiencias en sus campos de posibles. Cada escucha trata de tener en cuenta los diferentes modos de existencia, lo que ressignifica el arte de existir. La escucha se instala “en los márgenes” de cada escuela. Se crea un colectivo que se transforma constantemente con quienes allí llegan y se van. La imagen de situarse en el margen dice de una posición que permite que el espacio y el tiempo de la enunciación de quien habla se vayan dibujando en ese *entre* que se genera allí. Un encuentro que se transforma en un acontecimiento.

Entre consejeros y equipo técnico, en los espacios de RAP (Reflexión y Análisis de Prácticas), para pensar en conjunto las vivencias que los jóvenes transitan en las escuelas. Se trabaja haciendo explícito lo implícito, intentando generar cuestionamientos sobre la posición desde donde se escucha y habitan los espacios y haciendo resonar los saberes que delinear recorridos. Escuchando a quienes escuchan, se trabaja y comparte el saber hacer desde una posición ética y política. Asimismo, el momento, lugar o situación en que alguien produce conocimiento afecta a quién, qué y cómo se conoce. Lo político y social es parte constitutiva de la capacidad de conocer y hacer, de los márgenes de lo pensable y de los valores (conocidos o no) que con el lenguaje se vehiculizan en un acompañamiento.

Tanto *entre consejeros* como *entre estudiantes*, se produce algo de lo colectivo que moviliza y empatiza en ese espacio de encuentro con un otro que es, al mismo tiempo, un par. Punto de encuentro dentro de una multiplicidad.

Acontecimiento pandemia

Acontecimiento como lo advenido, lo irreducible de un hecho, “... el acontecimiento consiste en una *inversión del punto de vista (...)*. Basta un instante para que todo sea percibido de otro modo (...). Ciertos instantes [ciertos virtuales] hacen acontecimiento en el sentido de que deciden una vocación, un destino” (Lapoujade, 2018, p. 53). El acontecimiento provoca, en un instante, un cambio radical en el ordenamiento de los hechos. No se es el mismo luego de pasar por este, se produce un movimiento en el punto de vista, se desplaza su centro de gravedad.

El acontecimiento pandemia estableció un nuevo escenario. Ante la emergencia sanitaria nacional y mundial por la aparición del COVID-19 -que llevó a tomar la medida de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)-, todas las escuelas del país cerraron sus puertas y la educación pasó a construirse desde una nueva realidad: la virtualidad.

El impacto de la virtualidad también resonó en las consejerías, lo que llevó a reinventar los espacios desde otros posibles modos de encuentro. En un entorno de desconcierto, se fue explorando sobre cómo escuchar a los jóvenes y transformar la consejería hacia lo virtual. Dentro de los espacios de las RAP, se fue inventando su modalidad y dinámica hacia nuevos destinos y maneras creativas de hacer experiencia.

Vuelta de tuerca

Dentro de este contexto incierto, la experiencia de egresar de la escuela secundaria se enfrentó a una nueva versión, lo que implicó repensar los sentidos que tenía para los estudiantes de sexto año, quienes se encontraban fuera de sus escuelas, lejos de sus compañeros y docentes.

Esta situación significó un cambio en las adolescencias. Sabatella (2020) sostiene lo siguiente: Si hay una palabra que sintetiza el ánimo de los estudiantes de 6° año en este período de cuarentena indicada en el marco de la pandemia mundial por COVID-19 es desilusión. Desilusión por aquello que sucedería desde el primer día de clases y por lo que imaginaron acompañaría el tránsito de su último año de secundaria. A esta desilusión se suma el desconcierto; como si se hubiera precipitado en soledad ese duelo que transitarían juntos. Y es, en este estado de soledad, que emerge lo individual en un profundo replanteo existencial que va más allá de este momento y esta circunstancia (citado en Ferraiuolo, Fusca, Malti y Vidal, 2020, p. 33)

Al reinventar la consejería en la virtualidad, se pensaron modos de acompañar a los estudiantes del último año de la secundaria, en lo que significa egresar y cerrar un ciclo para abrir otro.

Surge así la propuesta de diseñar talleres sobre proyectos de vida por parte de una de las consejerías. Como construcción continua en la vida de un sujeto, el proyecto de vida implica poder visualizar y relacionar cuáles son los pasos, las elecciones, las decisiones y aquellas experiencias del sujeto que podrían incidir en futuras elecciones (Mosca de Mori y Santiviago, 2010, p. 101). Denominada como *Vuelta de tuerca*, se trató de una idea transversal a todas las consejerías que invitaba a todo estudiante de sexto año a transitar y explorar sentires y pensamientos que los movilizaran en torno a lo que significa terminar la escuela secundaria en pandemia. La convocatoria fue planteada en encuentros interesuola donde se posibilitaban intercambios de experiencias, interrogantes e información desde diferentes posicionamientos y realidades. Explorar atraídos por un interés personal ante la temática planteada, transitar y descubrir junto con otros.

Se los invitó a través de las redes sociales [Instagram] y mediante los preceptores y coordinadores de curso, quienes cumplieron un rol de *puente* entre las consejerías y los estudiantes. Por su parte, los talleres se llevaron a cabo a través de una plataforma de reuniones virtuales [Google Meet], que se dispuso como un nuevo lugar de encuentro donde los jóvenes podían participar y plantear las situaciones que les inquietaban, convocaban e interpelaban. Asimismo, para quien deseara entablar una comunicación más personal, la red social quedaba también dispuesta para ello.

Se llevaron a cabo entre cuatro y cinco encuentros que abordaron cómo se sentían los adolescentes ante la situación que atravesaban, qué ansiedades, emociones y pensamientos tenían sobre cerrar un ciclo en la virtualidad. Entre los decires de los jóvenes que surgieron en los talleres, expresaron el extrañar compartir con compañeros y docentes, los recreos y horas libres, los debates y las risas cómplices.

A medida de que se fueron adentrando en los encuentros, comenzaron a implicarse unos con otros en sus sentires donde aquella nostalgia de la escuela comenzó a transformarse, lo que dio lugar a nuevos modos de encuentro, nuevos sentidos de ser estudiantes de sexto año. Se fueron explorando y compartiendo intereses, expectativas y significaciones sobre proyectos futuros que traían los jóvenes pese a la incertidumbre, a partir de lo cual manifestaron que los talleres fueron un espacio que los acompañó, ayudó e incentivó a seguir. Se fue conformando un nosotros construido desde lo posible.

Los encuentros virtuales fueron escenarios que permitieron el intercambio de sentires de los adolescentes ante este acontecimiento: terminar la escuela secundaria en la virtualidad.

A modo de cierre que abre

El presente trabajo intentó transmitir una experiencia que fue entre varios; del mismo modo fue su escritura. De los múltiples hilos que conforman la consejería, también surgió este escrito: de lo que

acontece en las palabras que se expresan, las escuchas que se atienden y las experiencias que se viven y sienten. Un escrito construido *entre* consejeros y equipo técnico.

Las políticas públicas, a través de uno de sus proyectos, Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria, se disponen a co-construir, de manera creativa, un tejido de experiencias surgidas en el *entre*: estudiantes y estudiantes, estudiantes y consejeros, consejeros y consejeros, consejeros y equipo técnico, consejería y equipo docente (dirección, preceptoría y coordinación de curso) en el campo de posibles de lo actual -virtual- para dar lugar a invenciones en el arte de existir.

Motivados por el deseo de hacer consejería, los consejeros buscaron herramientas para acompañar los sentires de los adolescentes y explorar las complejidades y malestares culturales que atraviesan la escuela. Un entrelazamiento del arte de intervenir en cada singularidad, al mismo tiempo que construir un colectivo.

Desde la propuesta de *Vuelta de tuerca*, se abrió un abanico de posibilidades que permitieron buscar, explorar, compartir, intercambiar, sentir y decir. Al estar junto a otros, que son atravesados por una misma situación, se generó que el evento de terminar la escuela secundaria se reinventara en sentidos y significados. Una vuelta desde nuevos modos, nuevos rituales, ahora virtuales.

A partir de esta experiencia, se abrió una invitación a un nuevo espacio virtual, pero no menos real, que convocó a poner cuerpo y palabra a eso que atraviesa e interroga a cada adolescente. Invitación que queda abierta.

Referencias bibliográficas

- Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo? *Michel Foucault, filósofo*. (p. 155-163). Barcelona, Gedisa.
- Ferraiuolo, L., Fusca, C. B., Malti, V. & Vidal, M. (2020). *Adolescencias*. Sus voces y sentires en tiempos de pandemia. Aportes: Botinelli, M. M.; Brenner, G.; Catz, H.; Garaventa, J.; Janin, B.; Korinfeld, D.; Peña, A. D.; Sabatella, V.; Soengas, M. G.; Tkach, C. & Hurlingham E. F. (Capítulos I, II, III y IV, pp. 6-41). Disponible en www.foruminfancias.com.ar. Recuperado el 30 de agosto de 2020 de <https://online.fliphtml5.com/zinig/jtji/#p=42>.
- Haraway, D. (1991). Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. En D. Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. (pp. 313 - 345). Madrid (1995): Ediciones Cátedra.
- Haraway, D. (1997). *Modest_Witness@Second_Millennium.FemaleMan_Meets_OncoMouse: Feminism and Technoscience*. New York-London: Routledge.
- Lapoujade, D. (2018). *Las existencias menores*. (p. 53). Buenos Aires: Editorial Cactus.
- Ley de Educación Provincial N° 9870. Sancionada en diciembre de 2010. Córdoba, Argentina.
- Mosca de Mori, A. & Santiviago, C. (2010). *Conceptos y herramientas para aportar a la orientación vocacional ocupacional de los adolescentes*. Montevideo: Repositorio de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.
- Pássera J. (2012). *La tarea de la orientación distintos enfoques*. En Pássera, J. (Comp.), *Orientación Vocacional*. Una propuesta teórico-práctica (pp. 23-29). Córdoba: Editorial Brujas.
- Quientero, P. J. (2015). *Validación ¿qué es y cómo practicarla?* Disponible en: <https://www.psyciencia.com/validacion-emocional-que-es-y-como-practicarla/>. Recuperado el 12 de septiembre de 2020.
- Subsecretaría de Estado de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa (SEPyCE). Ministerio de Educación. (2014). *Consejería para Adolescentes en la Escuela Secundaria*. Córdoba, Argentina.
- Valeriano, D. (2018). *Escuela intervenida y emancipada*. Disponible en: <http://lobosuelto.com/escuela-intervenida-y-emancipada-diego-valeriano/>. Recuperado el 2 de agosto de 2020.